

EL ORIGEN DE LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA

Marta Harnecker

[2]

Biblioteca Popular
Cuaderno e Educación Popular No2 [nueva serie]
El origen de la explotación capitalista
Marta Harnecker
Centro de Investigaciones "Memoria Popular Latinoamericana" [MEPLA]
La Habana, Cuba, 13 julio 2012

ÍNDICE

INTRODUCCION	5
PRIMERA PARTE: EL VALOR EN EL INTERCAMBIO SIMPLE	5
1. CONDICIONES DE LA ECONOMÍA BASADA EN EL INTERCAMBIO.....	5
1) Mercancías	6
2) Intercambio mercantil simple.....	6
3) Mercancía: valor de uso y valor de cambio.....	7
4) ¿Qué determina el precio de un producto?	8
a) Calidad y duración.....	9
b) Utilidad.....	9
c) Oferta y demanda	9
d) Costo de producción.....	10
e) Cómo calcular el costo de producción.....	10
2. EL TIEMPO DE TRABAJO SOCIALMENTE NECESARIO	12
a) Lo común: gasto de fuerza de trabajo	15
b) Condiciones sociales medias	15
c) Trabajo superfluo no produce valor	15
d) Tiempo de trabajo socialmente necesario y valor	16
e) Tiempo de trabajo necesario varía en el tiempo	16
SEGUNDA PARTE: LA PLUSVALÍA EN LA ECONOMIA CAPITALISTA	17
1. EL ORIGEN DE LA PLUSVALÍA O GANANCIA	17
a) Imposibilidad de obtener plusvalía por medio del intercambio.....	18
b) Una mercancía que produce más valor al ser usada.....	18
c) Elementos a considerar en el valor de la fuerza de trabajo.....	19
2. ¿CUÁNDO SURGE HISTÓRICAMENTE LA FUERZA DE TRABAJO COMO MERCANCÍA?.....	20
3. LA FORMACIÓN DE LA PLUSVALÍA	21
a) Medios de producción no crean valor, traspasan valor	21
b) Desgaste de los instrumentos de trabajo	22
c) Trabajo muerto y trabajo vivo	22
d) El capitalista no paga por el trabajo, sino por la fuerza de trabajo.....	23
1) La plusvalía es el concepto que explica la explotación capitalista.....	25
4. EL CAPITAL COMO FACTOR DE LA PRODUCCIÓN	26
a) El concepto de capital	26
5. LA PLUSVALÍA ABSOLUTA Y LA PLUSVALÍA RELATIVA.....	28
1) Plusvalía absoluta.....	28
a) Prolongación de la jornada de trabajo.....	28
b). Intensificación del trabajo	30
2) Ganancia extraordinaria	30
3) Plusvalía relativa.....	31
a) Disminución del tiempo de trabajo necesario o pagado.....	31
RESUMEN DEL TEXTO	32
BIBLIOGRAFIA	34

Este texto retoma muchos elementos del Cuadernos N°2 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo?, escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Esta serie fue publicada en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular, fue reproducida en varios países e idiomas. El texto actual ha sido revisado, se han corregido algunos errores y se han aumentado los ejemplos y cuadros para facilitar la comprensión de las complejas ideas que aquí se abordan.

Agradezco el estímulo y la colaboración recibida de muchos compañeros y compañeras y muy especialmente la de los estudiantes chilenos de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso: Loreto Serra e Ignacio Ponce en la fase prefinal de elaboración de este texto, y a Manuel Riesco, quien me motivó a clarificar y ampliar algunos puntos en la versión final.. Todos ellos han contribuido a mejorarlo con valiosas observaciones y sugerencias. Agradezco también al chileno Pedro Landsberger quien revisó la edición final de este material.

Existe una charla filmada de este material en preparación que ha sido dividido en varios bloques de aproximadamente 10 minutos cada uno seguidos de algunas preguntas, con el objetivo de promover la discusión sobre los temas abordados en grupos de trabajo. Ver éste y otros materiales audiovisuales pedagógicos en www.videosmepla.wordpress.com .

Para mayor información dirigirse al Centro de Investigaciones "Memoria Popular Latinoamericana" [MEPLA], Calle 13, No 504, Vedado, Habana, Cuba, teléfonos: 833 3975 u 8342158, correo electrónico: mepla@enet.cu o a Marta Harnecker: mharnecker@gmail.com.

*Marta Harnecker
13 julio 2012*

INTRODUCCION

1. En este Cuaderno de Educación Popular¹ nos proponemos estudiar el mecanismo fundamental que explica por qué en la sociedad capitalista existe un pequeño grupo de personas que posee muchas riquezas y goza de una vida fácil, mientras una parte importante de las y los trabajadores vive en una situación muy difícil.

2. Ya dijimos en el Cuaderno anterior que descubrir las verdaderas causas de la explotación capitalista no es una tarea fácil. Ese trabajo fue realizado en el Siglo XIX por un científico alemán llamado Carlos Marx. Este investigador escribió varios volúmenes sobre el tema en su obra maestra que tituló justamente: *El Capital*.

3. A partir de los aportes de Marx, los trabajadores y pueblos del mundo pueden conocer esas causas y prepararse mejor para luchar contra ese sistema tan inhumano y perverso. Este texto está basado en sus ideas.

4. Lo que expondremos no es una cosa sencilla, tiene muchos matices y, por desgracia, muchas exposiciones pedagógicas simplifican excesivamente las cosas y se prestan para que los lectores no lleguen realmente a comprender aspectos esenciales de la argumentación de Marx. Por ello, hemos decidido avanzar paso a paso, desde lo más simple a lo más complejo y lo haremos a

1. Precisando más este texto contiene la mayor parte de los temas ya abordados en el **CEP N° 2 Explotación capitalista**, (1971), publicado en Chile por Editora Nacional Quimantú, 1ª ed. 1971; 2ª ed. 3ª ed., 4ª ed. y 5ª ed. 1972; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972; Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978, Editorial Nuevos Horizontes, 1972; España, Ediciones De La Torre, sin fecha y Akal Editor, 1979. Se suprimió parte de la introducción ya que esas ideas fueron trasladadas al Cuaderno 1: *Para entender el capitalismo. Algunos conceptos previos*, MEPLA, Cuba, junio 2012, y la "Tercera parte: acumulación capitalista, cesantía y monopolios" que será objeto de otro Cuaderno.

partir de preguntas que iremos respondiendo. Sería interesante que quienes estudien este material en forma colectiva vayan deteniéndose en las preguntas y traten de responderlas antes de seguir la lectura. Por otra parte, quisiéramos aclarar que habrá temas que no podremos abordar en este Cuaderno y que serán temas de otro u otros Cuadernos.²

5. Esperamos contribuir con este esfuerzo a la extraordinariamente importante tarea de armar ideológicamente a los sectores populares y la militancia revolucionaria para los combates que necesariamente deberán enfrentar en su esfuerzo por construir una sociedad alternativa al capitalismo, verdaderamente democrática, justa y solidaria.

PRIMERA PARTE: EL VALOR EN EL INTERCAMBIO SIMPLE.

1. CONDICIONES DE LA ECONOMÍA BASADA EN EL INTERCAMBIO

▪ *¿Conocen alguna comunidad en América latina que viva de lo que produce sin tener que recurrir al mercado?*

6. Todavía en los lugares más apartados de América latina encontramos grupos de personas, en su mayor parte indígenas, que obtienen casi todo lo que necesitan para vivir sólo por medio de su propio trabajo: elaboran el pan que consumen con el trigo que han sembrado ellos mismos; se visten con telas tejidas a mano, con la lana de sus animales; construyen sus casas con la madera de los bosques y el barro de la zona donde habitan, se trasladan a pie o en vehículos de tracción animal, etcétera.

2. Este Cuaderno no abordará temas como los referentes al capital fijo y capital circulante, capital financiero, capital comercial, tasa de interés, reproducción del capital, renta de la tierra entre otros.

7. Pero en los pueblos o ciudades esto no es así porque en ellos las personas, para satisfacer sus necesidades, deben comprar una serie de objetos que ellos mismos no producen: alimento, ropa, y otras cosas en el mercado. Estos bienes han sido producidos por el trabajo de muchas otras personas.

8. En las grandes ciudades existe una gran división del trabajo; cada persona que trabaja tiene su actividad específica: trabajador metalúrgico, panadero, trabajadora textil, obrero de la construcción, maestra, médico, trabajador público, etcétera. Los trabajadores de un sector o rama de la producción dependen de las y los trabajadores de los otros sectores de la producción. Mientras más se desarrolla la división del trabajo, más crece la interdependencia de los distintos sectores de la producción.

9. Debemos por lo tanto distinguir la división técnica del trabajo —aquella que se produce dentro de la empresa por la forma técnica en que se da el proceso de trabajo mismo— de la división social del trabajo que se refiere al reparto del trabajo que se da en la sociedad como un todo especializándose la producción en distintas ramas y sectores³.

10. Y como esta especialización traspasa las fronteras internacionales podemos hablar de división internacional del trabajo: los países del sur generalmente son productores de materias primas y los países del norte son productores de productos elaborados. Esta especialización hace que hoy los países más desarrollados se dediquen exclusivamente a las industrias de punta de alto nivel tecnológico, mientras instalan las empresas de menor desarrollo tecnológico en los países menos desarrollados.

■ *Ahora bien, ¿cómo se realiza la relación entre distintas unidades productivas? ¿Una*

3. Cuando en el Cuaderno No 1 nos referíamos a la socialización de las fuerzas productivas, estaba implícito este concepto de la división social del trabajo.

fábrica textil vende directamente las telas que produce a una industria que confecciona camisas?

11. No, la fábrica textil no tiene ninguna relación con la fábrica de confecciones. Para que ambos centros de producción se relacionen entre sí, el propietario de la fábrica textil debe vender sus telas en el mercado y el propietario de la fábrica de confecciones deberá comprar esas telas para hacer camisas o vestidos también en el mercado. Como se trata de centros de producción aislados unos de otros, porque pertenecen a propietarios distintos, para poder relacionarse entre sí deben recurrir al mercado, es decir, deben poner sus productos en venta y esperar que los interesados se los compren.

1) MERCANCÍAS

12. Podemos observar, entonces, que cuando existe propiedad privada de los medios de producción, la única forma de relacionar los distintos centros de producción aislados unos de otros es a través del intercambio de productos en el mercado.

*Estos productos que se intercambian en el mercado se llaman **mercancías**.*

2) INTERCAMBIO MERCANTIL SIMPLE

13. Existen diferentes formas de intercambio de mercancías. Empecemos analizando la forma más simple, es decir, el intercambio que existe entre personas que son propietarias de sus medios de producción y trabajan en forma independiente, vendiendo por su cuenta el fruto de su trabajo en el mercado.

14. Por ejemplo: el campesino que es dueño de un pedazo de tierra y trabajándola obtiene una cierta cantidad de trigo, que lleva directamente al mercado para venderla y obtener con su venta una cierta cantidad de dinero (precio) que le permita comprar otros

objetos que él necesita: por ejemplo, una silla, que es producida por un carpintero en su propio taller individual. A esta forma de intercambio se le llama intercambio mercantil simple.

*Se llama **intercambio mercantil simple** a la compra y venta en el mercado de mercancías producidas por el trabajo individual del propietario o propietaria de los medios de producción.*

3) MERCANCÍA: VALOR DE USO Y VALOR DE CAMBIO

15. El intercambio mercantil simple parte del hecho de que los compradores acuden al mercado a comprar productos que necesitan para vivir, para satisfacer sus necesidades de alimentos, ropa, utensilios, etcétera. Los productores o productoras de cada una de estas mercancías las llevan al mercado porque saben que ellas tienen una determinada utilidad para los compradores. A ningún productor se le ocurre producir un bien sin pensar antes en qué utilidad tiene para otros.

16. Por tanto, para que un bien llegue a ser una mercancía, es decir, para que valga la pena llevarlo al mercado, éste debe tener una determinada utilidad para la persona que lo va a comprar: debe ser un **objeto útil, es decir, tener valor de uso**. Si el objeto no corresponde a ninguna necesidad humana, nadie querrá comprarlo. Nadie compraría, por ejemplo, basura no reciclable.

*Llamamos **valor de uso** a todo bien o servicio que satisface una necesidad humana.*

17. Por último, debemos aclarar que no basta que un objeto sea útil para que pueda ser

considerado mercancía. El aire, el agua del mar, son objetos útiles, pero no son mercancías, porque no se venden en el mercado. Por la misma razón, tampoco es mercancía un abrigo que una madre le teje a su hijo, un juguete que el papá fabrica en casa para su hijo con un trozo de madera. Ni son mercancías los alimentos que la mujer prepara en el hogar para su familia, ni los distintos bienes que producen los pequeños campesinos en sus huertos para su consumo familiar. Sólo se llaman mercancías —como decíamos anteriormente— los productos que se intercambian en el mercado.

18. Lo que determina la utilidad de una mercancía está relacionado con la cualidad de un bien, pero toda cosa útil como el hierro o el papel, pueden ser considerados desde dos puntos de vista. Tanto desde el punto de vista de su cualidad como desde el punto de vista de su cantidad. Por eso es que la mercancía no sólo representa un **valor de uso** sino que su característica fundamental —que la diferencia de otros valores de uso, como los señalados anteriormente— es que puede ser intercambiada en el mercado por otra mercancía porque tiene lo que se llama un valor de cambio.

*Llamaremos **valor de cambio** a la proporción en que una determinada mercancía se cambia con otra en el mercado.*

19. En resumen, llamamos mercancía a los productos que pueden ser intercambiados por otros en el mercado. La proporción concreta en que pueden cambiarse constituye su valor de cambio, oh, si se expresa en dinero, su precio.

*Llamaremos **precio** al valor de cambio expresado en dinero.*

20. Para facilitar la exposición, de aquí en adelante hablaremos de precios.

a. *El papel que juegan los precios de los productos en la economía.*

▪ *¿Qué ocurre cuando un artesano va al pueblo a vender las sillas que ha confeccionado con sus propias manos? ¿A qué precio las vende?*

21. . El artesano —como todos los propietarios individuales— desea vender sus sillas al precio más alto posible para poder comprar con ese dinero más productos para su subsistencia.

▪ *Pero ¿puede el artesano satisfacer su deseo y vender sus sillas al precio más ventajoso?*

22. No, no puede hacerlo. Aparentemente él es “el dueño absoluto” de sus mercancías, pero el cumplimiento de su voluntad no depende sólo de él. El comprador es también un propietario que dispone de su dinero como le place y a quién anima el deseo de comprar barato. Además, al lado de nuestro comerciante, están otros comerciantes que venden las mismas mercancías. A veces llegan pocos compradores y puede pasar que cada uno de los comerciantes no venda todas sus existencias (o el *stock* como se le dice en algunos lugares).

23. Nace así una lucha entre éstos para disputarse a los compradores. Cada uno intenta vender más barato que sus competidores, por eso los precios bajan. El mercado se convierte así en el teatro de una lucha incesante, de competencia entre los vendedores y entre éstos y los compradores. Sólo entonces se convence al propietario de las mercancías de los estrechos límites de su poder y de la estrecha dependencia de su empresa frente a todas las demás que son también de propiedad individual.

24. Antes de ir al mercado el propietario actuaba completamente a tientas. Sólo el mercado puede, por el precio que fija, enseñar al productor individual de mercancías el lugar que su empresa ocupa en el sistema de la economía social.

25. Esto que ocurre entre propietarios individuales de mercancías, se reproduce en escala ampliada a nivel de las empresas.

26. Pensemos, por ejemplo, en una fábrica de muebles donde se hacen sillas: si el precio de éstas sube mucho, significa que se han producido menos sillas de las que se necesitaban; si baja el precio significa que se han producido demasiadas y, en otras palabras, que la organización del sistema basado en el intercambio ha llegado a una repartición del trabajo que no corresponde a las necesidades de los hombres.

Inmediatamente, los productores de sillas tomarán en cuenta esta indicación del mercado. Si hay mucha demanda, aumentará la producción de sillas; si hay poca, se restringirá. Es así como **el movimiento de los precios dirige y regula la economía basada en el intercambio** y lo hace sin que intervenga la voluntad humana.

27. Sin embargo, aunque los precios que se establecen en el mercado resultan de la acción recíproca y de la lucha de los propietarios-productores de mercancías, aquéllos son **independientes de la voluntad de cada uno ellos** y se imponen con una fuerza tan irresistible como la de las leyes de la naturaleza.

4) **¿QUÉ DETERMINA EL PRECIO DE UN PRODUCTO?**

▪ *Hemos visto el importante papel que juegan los precios en esta economía basada en el intercambio, pero ¿de qué depende el precio? ¿Qué es lo que lo determina?*

28. Si entro en una tienda y pido un par de zapatos, el vendedor me ofrece sonriendo no un par, sino varios, de forma y calidad distintas. Y cada uno a un precio diferente.

29. Si el vendedor me pide por un par de zapatos 100 dólares y por otro sólo 80, puedo, naturalmente, informarme de la causa de esta diferencia de precio.

30. *¿Qué me contestará el empleado?*

31. Ya sea que el primer par es de mejor calidad o que está más a la moda.

a) Calidad y duración

▪ *Pero, ¿pueden fijarse los precios de acuerdo a la calidad y a la duración de un producto?*

32. A primera vista parecería que sí.

33. Es cierto que podré ponerme un par de años el par de zapatos de buena calidad. El otro me durará menos. ¿No será ésta la razón por la cual el primero cuesta más caro?

34. Estudiemos más a fondo esta explicación. Comparemos el precio de un par de zapatos y el de otra mercancía, por ejemplo, un plato.

35. Un plato es mucho más barato que un par de zapatos. Supongamos que es cuatro veces más barato. ¿Se puede deducir de esto que dura menos que el par de zapatos? Por cierto no. Un plato, sobre todo si es metálico, puede durar décadas, mientras que un par de zapatos sólo puede soportar algunas temporadas.

36. El tiempo en que la mercancía puede usarse no es pues el factor decisivo para determinar su precio.

b) Utilidad

▪ *¿Puede decirse que el precio depende de la utilidad que tenga el producto?*

37. Tampoco es esta la explicación. El pan es infinitamente más barato que el diamante y, sin embargo, la gente necesita mucho más el pan que el diamante.

38. Aún más, todos sabemos que ciertas cosas de las cuales tenemos la más grande necesidad son muy baratas, algunas son gratuitas como el aire, el agua del río, etcétera.

39. Por otra parte, las nociones de utilidad y necesidad son relativas y muy variables.

40. Por ejemplo, supongamos que dos personas entran en una tienda para comprarse pantalones: por una parte, tenemos a un estudiante pobre que gastó tanto los suyos, que tuvo que pedir prestado un pantalón a un

compañero para ir a la tienda y, por otro lado, tenemos a un funcionario bien pagado, que posee una vestimenta muy completa y desea comprarse un nuevo pantalón para estar más elegante cuando vaya al teatro o de visita.

Admitamos que ambos compradores eligen el mismo pantalón. ¿Cuál de los dos lo necesita más? Evidentemente que el estudiante, pero para el vendedor de pantalones, este producto sólo tiene un precio.

c) Oferta y demanda

▪ *Y, ¿no será la oferta y la demanda la que determina los precios? ¿Acaso la fruta y las verduras no cuestan más caras fuera de estación?*

41. Nadie niega que cuando hay una mayor demanda en relación a la oferta los precios aumentan. Pero una cosa es que la relación entre la oferta y la demanda influya en los precios y otra es que se pueda explicar el origen de los precios por este factor. Si fuera así, el precio de 2 mercancías en que la oferta y la demanda se encuentran en las mismas proporciones tendría que ser el mismo.

42. Sí, por ejemplo, hay 1 000 kilos de azúcar en el mercado cuando los compradores sólo piden 500, y si, por otro lado, hay en el mercado 100 máquinas de coser para las cuales sólo se presentan 50 compradores, podemos decir que tanto en el caso del azúcar como en el de las máquinas de coser, la oferta duplica la demanda y si el precio fuese determinado por la oferta y la demanda, el kilo de azúcar y una máquina de coser deberían venderse al mismo precio. Pero eso no es así, la máquina de coser cuesta bastante más cara que el kilo de azúcar.

43. Así, la ley de la oferta y de la demanda puede explicar por qué la libra de azúcar costaba ayer algo más de lo que cuesta hoy, y por qué las máquinas de coser subieron de precio en las últimas semanas; pero esta ley nunca explicará por qué el precio de las máquinas de coser es mucho mayor que el precio del azúcar.

44. La ley de la oferta y la demanda puede modificar los precios de las mercancías, pero no determinar la proporción en que unas mercancías se intercambian por otras en el mercado.

45. Además, las variaciones de los precios, producto de la influencia de la oferta y de la demanda, tienen límites.

46. Si, por ejemplo, a consecuencia de una oferta insuficiente, los precios de un producto determinado llegan a subir demasiado, podría haber reacciones por parte de los consumidores y de los productores. En el primer caso, puede ocurrir que varias personas que antes pedían ese producto, dejen de pedirlo: todos saben que cuando la carne sube mucho de precio las familias obreras dejan de consumirla y se alimentan esencialmente de pan, y que, desde hace varios años, una parte de la población no consume mantequilla sino margarina, porque no puede pagar el alto precio de la mantequilla. En el segundo caso, si ciertas mercancías abundan en el mercado y su precio baja mucho, la producción de éstas llega a ser desventajosa y los productores dejan de producirla, lo que provoca la disminución de la oferta. Y como ya saben, cuando la oferta llega a ser menor que la demanda los precios vuelven a subir.

47. Hasta aquí hemos visto que los precios no pueden ser explicados en definitiva ni por la calidad, ni por la utilidad, ni por la oferta y la demanda.

d). Costo de producción

▪ *¿Qué es lo que determina entonces los precios de las mercancías?*

48. Si pedimos a nuestro vendedor ambulante de sillas que nos rebaje el precio, ¿qué nos dirá? Que no lo puede rebajar, porque a él le costó más dinero producirlas que el dinero que nosotros le ofrecemos.

▪ *¿Podemos pensar entonces que es el costo de producción de una determinada mercancía lo que explica su precio?*

49. Para contestar a esta pregunta pongamos un ejemplo concreto: Una costurera que hace en su casa vestidos para la venta.

e) Cómo calcular el costo de producción

▪ *¿Cómo calcularían ustedes el costo de producción de sus vestidos?*

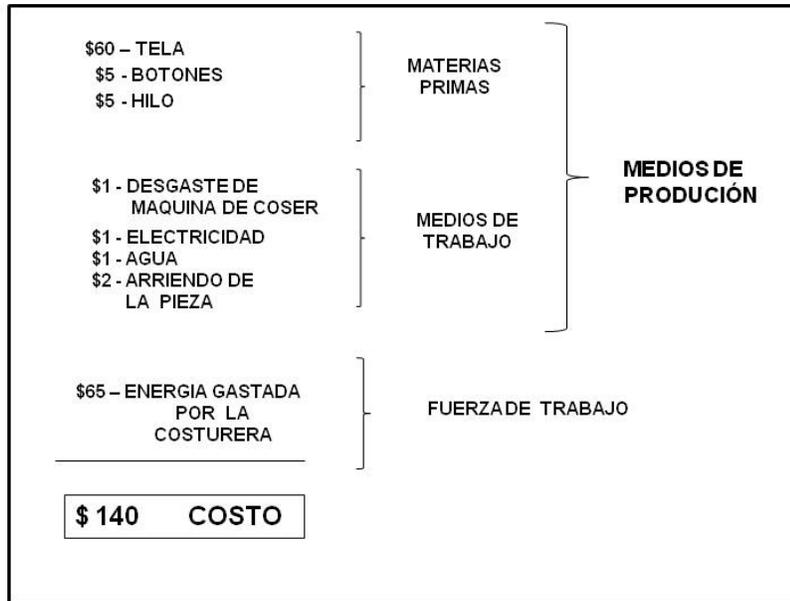
50. Ella necesita gastar dinero en comprar tela, hilo, botones; necesita gastar dinero en el alquiler del local donde cose, en luz y también necesita dinero para reponer la máquina de coser, la que se va gastando con el uso. Inventando una cifra, si la máquina de coser vale 500 dólares y queda inutilizada después de coser 500 vestidos, la costurera deberá contar como gasto por cada vestido que haga, 1 dólar para poder reponer la máquina cuando ésta se haya gastado.

▪ *Pero, ¿es la suma de estos gastos lo que determina el precio de un producto?*

51. No, ya que si así fuera, querría decir que no se pagaría nada por el trabajo de la costurera y que ella se moriría de hambre. Si la costurera se demorara un día entero en hacer un vestido, y al trabajar gasta una determinada cantidad de energía, necesita recibir por su trabajo al menos una cantidad de dinero suficiente como para comprar las mercancías que ella no produce y que necesita para reponer la energía gastada: leche, carne, huevos, pan, durante ese día, además de las otras cosas que permiten la reproducción de su vida.

52. Para poder mantenerse, por consiguiente, tiene que vender el producto de su trabajo (el vestido) y obtener con ello los productos que necesita para reponer la energía gastada y que son el resultado del trabajo de otros hombres. Así, el precio del vestido deberá tener en cuenta los elementos que se presentan en el siguiente gráfico:

Elementos que se deben considerar para calcular el precio de un vestido



53. Recordemos que —como señalábamos en el Cuaderno N°1—debemos siempre **distinguir entre trabajo y fuerza de trabajo**. Entonces decíamos: *Imaginemos una locomotora a vapor que arrastra 20 carros durante 100 Km. Podríamos denominar a esa actividad como el **trabajo** de la locomotora. Para poder realizar este trabajo la locomotora gasta una cierta cantidad de energía que proviene de la caldera a vapor alimentada por carbón. Para continuar arrastrando carros necesita ser alimentada: necesita más carbón para producir nuevamente vapor. No se puede confundir, por lo tanto, el trabajo que realiza la locomotora con **la energía que gasta para producir ese trabajo**. Lo mismo ocurre con el ser humano.*

54. Por otra parte, este ejemplo muy sencillo no toma en cuenta otros elementos que hay que considerar en el costo de un producto en

el capitalismo desarrollado. Ya veíamos en el Cuaderno N° 1 que también hay que considerar en el precio de un producto el costo del embalaje y el costo de la propaganda que se hace para vender este producto.

▪ Pero volvamos a nuestro ejemplo simple. ¿Podemos decir, entonces, que el precio está determinado por el costo de producción de los objetos que son usados en el proceso de trabajo?

55. Suponiendo que todas las costureras que producen vestidos trabajan en las mismas condiciones, esto sería así.⁴ Pero, ¿qué ocurre con los otros elementos que la costurera tiene

4. Más adelante veremos que esto no es así, que el costo de producción individual puede variar y que el precio o valor de cambio es uno para todos los vestidos.

que comprar para producir el vestido, tales como: la tela, la máquina de coser, los botones, etcétera?

56. Si analizamos cada uno de ellos, y empezamos con la tela, por ejemplo, tenemos que tomar en cuenta los mismos elementos que antes consideramos: los medios de producción (en este caso: la lana, el desgaste de los telares, el pago del local, etc.) y una cierta cantidad de trabajo (en este caso: la de la tejedora).

57. Si nos preguntamos por el precio de la lana, tenemos que volver a considerar los mismos elementos: medios de producción y una cierta cantidad de trabajo, hasta que llegamos por último a ver que esta “cadena” termina en el trabajo que realiza el cuidador de las ovejas.

58. Lo mismo ocurre con todos los otros elementos materiales que hay que tener en cuenta en el costo de producción del vestido. En el caso de la máquina de coser, por ejemplo, al final llegaríamos a encontrarnos con el trabajo empleado por el minero que saca el hierro de la naturaleza.

59. Por tanto, vemos que al calcular el precio de las mercancías según el costo de producción, lo que hacemos **es medir la cantidad de trabajo que ha sido incorporado a las mercancías** (que se mide por el gasto de fuerza de trabajo), tanto el trabajo que ha significado producir los medios de producción en el pasado, como el trabajo incorporado por el actual productor o productora.

60. Anteriormente hemos visto cómo el precio de una mercancía puede variar según la oferta y la demanda y también que la relación entre oferta y demanda no explica a qué se debe el nivel alrededor del cual suben o bajan los precios. Ahora, podemos ver que es la **cantidad de trabajo incorporado a las**

mercancías lo que determina el nivel alrededor del cual giran los precios.

2. EL TIEMPO DE TRABAJO SOCIALMENTE NECESARIO

▪ *Pero, ¿de qué trabajo estamos hablando? ¿Estamos hablando del trabajo que realizó esa persona específica, del trabajo concreto que ella ejecutó, es decir, del tiempo de trabajo que cada uno ocupa en hacer el producto?*

61. Si preguntamos esto es porque la mayor parte de las exposiciones que pretenden explicar pedagógicamente el concepto de valor lo explican de tal forma que parece que cada uno de ustedes, si fuese un pequeño artesano podría simplemente calcular el valor de sus productos calculando cuanto les costó producirlos.

62. Si el valor de una mercancía se midiera por la cantidad de horas de trabajo gastada por un individuo en su producción concreta, **cuanto más perezosa o torpe es la persona que trabaja, tanto más valiosa sería la mercancía** que produce, porque el perezoso o la persona poco entrenada tomaría mucho más tiempo en fabricarla.

63. Pero lo que determina el aquí determina el valor de cambio, es decir, el precio de un producto, no es el trabajo de un individuo, sino, como dice Marx, el **trabajo social**

64. Veamos lo que ocurre en el caso de tres tejedoras que emplean diferente cantidad de tiempo de trabajo en hacer un par de medias, todas gastan 2 dólares en medios de producción en cada par de medias y el valor de la hora de trabajo es de 4 dólares

Cuadro Tiempo de trabajo en confección de un par de medias

Tejedoras	Valor de los medios de producción traspasado al producto	Horas de trabajo por par de medias	Valor de la hora de trabajo	Valor total	Fórmula matemática
1	\$2	6	\$4	\$26	$2 + (6 \times 4) = \$26$
2	\$2	4	\$4	\$18	$2 + (4 \times 4) = \$18$
3	\$2	2	\$4	\$10	$2 + (4 \times 2) = \$10$

65. Una tejedora confecciona un par de medias en 6 horas. El mismo par de medias lo confecciona otra en 4 horas y una tercera en 2 horas. Estas diferencias se deben, por un lado, al tipo de telar que cada una usa y a la calidad de la lana y, por el otro, a su habilidad y a la intensidad con la que trabaja.

66. Una vez confeccionadas las medias, las tejedoras van a venderlas al mercado. Si se estima el valor de los medios de producción incorporados (lana, palillos, local, etcétera) en 2 dólares, ¿podrá la tejedora más lenta obtener por sus medias un precio que le permita recuperar el valor de su tiempo de trabajo y sus gastos en medios de producción? Para ello, tendría que poder vender el par de medias al menos en 28 dólares. Pero si lo lograra, las demás tejedoras que producen más barato tratarían de vender sus medias a tan buen precio como la primera. Entonces ocurriría que la mayoría de las tejedoras venderían sus mercancías por sobre el valor. Esto atraería a otras personas a producir medias. La producción de las medias subiría por arriba de la demanda, y el precio de las medias terminaría por caer.

67. El valor de las medias no se establece ni según el tiempo de trabajo de la tejedora que mejor trabaja, ni según el tiempo de trabajo de la tejedora que peor trabaja; se determina por el **tiempo de trabajo medio**, desde el punto de vista **de la sociedad como un todo**,

necesario para la producción de medias, esto es lo que se llama **tiempo de trabajo socialmente necesario**. Por eso es que Marx habla de trabajo social. *Una mercancía tiene un valor por ser cristalización de un trabajo social. [...] La magnitud de su valor[...] depende de la mayor o menor sustancia social que encierra.*⁵

68. Este trabajo socialmente necesario para la producción de las medias depende de la cantidad de las tejedoras existentes en la sociedad, del rendimiento de su trabajo y de la cantidad de las mercancías que lanzan al mercado.

69. Pongamos un ejemplo algo más complejo para ilustrar la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario.

70. Supongamos que una sociedad tiene un total de 110 tejedoras que venden medias; 20 venden cada una 20 pares de medias, en las cuales gastaron 2 horas para producir cada par de medias. 30 venden cada una 10 pares en las cuales gastaron 4 horas de trabajo por par. Las otras 60 venden cada una 5 pares de medias a las cuales dedicaron 6 horas de trabajo por cada par de medias.

5. Marx, *Salario, precio y ganancia*, en *Obras Escogidas* en tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1973, Tomo II, p.48.

71. ¿Cómo se va a determinar en este caso el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de un par de medias?

72. Para que se vendan todas las medias debemos suponer que la oferta corresponde a la demanda.

20 tejedoras ofrecen 20 pares de medias, en total 400 pares

30 tejedoras ofrecen 10 pares de medias, en total 300 pares

60 tejedoras ofrecen 5 pares de medias, en total 300 pares

Total 1000 pares

73. Hay 1000 pares de medias en el mercado. Hagamos ahora el cálculo del tiempo de trabajo que su producción costó al conjunto de las tejedoras

400 pares a 2 hrs el par= 800 hrs

300 pares a 4 hrs el par=1200 hrs

300 pares a 6 hrs el par=1800 hrs

Total 3800 hrs

exigió 3800 horas de trabajo, lo que da como término medio, por cada par $3800:1000= 3,8$ horas. Este tiempo de 3,8 horas (o 3 horas 48 minutos) será el tiempo socialmente necesario para producir un par de medias.

75. Como podemos constatar, este tiempo de trabajo promedio no corresponde a ninguno de los tiempos concretos empleados por las tejedoras (2, 4 o 6 horas).

74. Por lo tanto, la producción de los mil pares de medias necesarias a la sociedad

Cuadro: Tiempo de trabajo socialmente necesario en una sociedad

No tejedoras	Cantidad de medias por tejedora	Producción total	Tiempo de trabajo por par de medias	Total horas de trabajo
20	20	400	2 horas c/u	800
30	10	300	4 horas c/u	1200
60	5	300	6 horas c/u	1800
Total 110		1000		3800

1 par de medias: 3 horas 48 minutos.

Como se puede ver, el tiempo promedio no corresponde a ninguno de los tiempos usados por las tejedoras (2, 4 o 6 horas)

a) *Lo común: gasto de fuerza de trabajo*

▪ *¿Y qué es entonces lo común a todos esos trabajos?*

76. Lo común a todos ellos no es otra cosa que el **gasto de fuerza de trabajo humana**.

77. Uno de los grandes descubrimientos de Marx⁶ es que el valor de una cosa no está referido al trabajo concreto de cada trabajador o trabajadora, sino al trabajo humano general⁷, social o trabajo abstracto o gasto de fuerza de trabajo⁸.

b) *Condiciones sociales medias*

78. Y éste se mide por el tiempo de trabajo socialmente necesario, es decir, por el tiempo de trabajo que se emplea en producir un objeto, dependiendo de la tecnología media social, la habilidad media de los trabajadores, y las condiciones sociales medias de producción, entre ellas las condiciones naturales medias. No produce la misma cantidad de mineral por hora un trabajador que labora en una mina rica que otro que labora en una mina pobre.

79. Vamos a usar otro ejemplo que Marx menciona para ilustrar lo anterior: “Cuando en Inglaterra el telar de vapor empezó a competir con el telar manual, para convertir una determinada cantidad de hilo en una yarda de lienzo o de paño bastaba con la

mitad del tiempo de trabajo que antes se invertía. Ahora, el pobre tejedor manual tenía que trabajar 17 o 18 horas diarias, en vez de las nueve o 10 que trabajaba antes no obstante el producto de sus 20 horas de trabajo sólo representaba 10 horas de trabajo social, es decir, 10 horas de trabajo socialmente necesario para convertir una determinada cantidad de hilo en artículos textiles. Por lo tanto su producto de 20 horas no tenía más valor que el que antes elaboraba en diez.⁹

c) *Trabajo superfluo no produce valor*

▪ *Pero, ¿creen ustedes que todo trabajo que se realiza en la sociedad en las condiciones anteriormente señaladas puede estimarse como trabajo socialmente necesario?*

80. No necesariamente, porque muchas veces se produce más de lo que la sociedad necesita. Esto lo experimentan en carne propia los pequeños agricultores dedicados al cultivo de hortalizas, situados en los alrededores de las grandes ciudades capitalistas. Muchas veces ellos llegan al mercado y no logran vender todos sus productos, porque el conjunto de los agricultores produjo más de lo que el público pedía. Por ejemplo, sólo 50 personas querían comprar, cada una, una lechuga, y se ofrecían 100 lechugas en el mercado: 50 lechugas quedaron, por tanto, sin venderse. Esto quiere decir que el tiempo que se empleó en producir esas 50 lechugas fue un tiempo de trabajo **superfluo**.

81. Marx explica este problema en su libro **El Capital** de la siguiente manera:

“Supongamos [...] que cada pieza de tela que viene al mercado no encierra más que el tiempo de trabajo socialmente necesario, es decir, el tiempo promedio que se tomó en producirla. A pesar de eso, puede ocurrir que la suma total de piezas de tela que van al

6. “[...] He sido el primero en exponer críticamente esta naturaleza bifacética del trabajo contenido en la mercancía. [...] este punto es el eje en torno al cual gira la economía política [...]” Marx, *El capital*, Op.cit.p.51.

7. Marx habla de trabajo abstractamente humano o trabajo humano indiferenciado general, *El Capital*, T1, vol 1, Siglo XXI editores, p.47.

8. “Aunque actividades productivas cualitativamente diferentes, el trabajo del sastre y el del tejedor son ambos gasto productivo del cerebro, músculo, nervio, mano, etc. humanos, y en este sentido uno y otro son trabajo humano. Son nada más que dos formas distintas de gastar la fuerza humana de trabajo.” (Marx, *El Capital*, T 1, vol 1. p.54.

9. Marx, *Salario, precio y ganancia*, Op.cit, pp.50-51

mercado contenga tiempo de trabajo superfluo. **Si el estómago del mercado no es suficientemente capaz de asimilar la cantidad total de tela que llega a él al precio normal** [...], tendremos con esto la prueba de que **se ha invertido** en forma de trabajo textil **una cantidad excesiva del tiempo total** de trabajo de la sociedad¹⁰.

82. Nunca hay que olvidar entonces que para que un trabajo se traduzca en valor no puede ser un trabajo superfluo.

d) *Tiempo de trabajo socialmente necesario y valor*

Llamaremos **tiempo de trabajo socialmente necesario** al tiempo de trabajo que se emplea en producir un objeto cuando se utilizan condiciones sociales medias de producción (tecnología media, habilidades medias, condiciones medias de trabajo de la sociedad y condiciones naturales medias) y siempre que se tengan en cuenta las necesidades que la sociedad tiene de ese producto.

83. Ahora podemos definir en forma más precisa el concepto de valor.

Llamaremos **valor** al trabajo humano general o trabajo abstracto contenido en una mercancía. Y éste se mide por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla.

Llamaremos **ley del valor** a la ley que rige el intercambio de mercancías.

84. Lo que interesa aquí no es tanto el resultado de una fórmula matemática como la idea que subyace a esa fórmula: que toda mercancía o todo producto tiene incorporado trabajo humano.

e) *Tiempo de trabajo necesario varía en el tiempo*

85. Hay que tener en cuenta, además, que todos los aspectos que entran en la definición del tiempo de trabajo van variando conforme al desarrollo que la humanidad experimenta a lo largo de los años y van produciendo, por tanto, un cambio del tiempo de trabajo socialmente necesario. Veamos lo que dice Marx al respecto : “La cantidad de trabajo necesario para producir una mercancía cambia constantemente, al cambiar las fuerzas productivas del trabajo aplicado. Cuanto mayores son las fuerzas productivas del trabajo, más productos se elaboran en un tiempo de trabajo dado; y cuanto menores son, menos se produce en el mismo tiempo. Si, por ejemplo, al crecer la población se hiciese necesario cultivar terrenos menos fértiles, habría que invertir una cantidad mayor de trabajo para obtener la misma producción, y esto haría subir el valor de los productos agrícolas. De otra parte, si un solo hilador, con la ayuda de los modernos medios de producción, convierte en hilo, al cabo de la jornada, miles de veces más algodón que antes en el mismo tiempo con la rueca, es evidente que ahora cada libra de algodón absorberá miles de veces menos trabajo de hilado que antes, y por consiguiente, el valor que el proceso de hilado incorpora a cada libra de algodón será miles de veces menor. Y en la misma proporción bajará el valor del hilo.”¹¹

10. Marx: **El Capital**. Akal editor, Madrid, 1976, libro I, tomo 1 (Lo subrayado es de Marta Harnecker). Ver pág. ed. Siglo XXI (PENDIENTE)

11. Marx, *Salario, precio y ganancia*, Op.cit, p.51.

SEGUNDA PARTE: LA PLUSVALIA EN LA ECONOMIA CAPITALISTA

1. EL ORIGEN DE LA PLUSVALÍA O GANANCIA

86. Hasta aquí hemos hablado de lo que hemos llamado “intercambio mercantil simple” entre productores individuales propietarios de sus productos, que los intercambian en el mercado. A continuación comenzaremos a hablar de las características específicas que adopta el intercambio en una sociedad capitalista.

87. Decíamos que el pequeño productor independiente va al mercado a intercambiar sus mercancías por otras de igual valor: aquellas que él no produce y necesita para vivir. Pero este no es el caso del empresario capitalista.

88. Entre usted en la tienda de una ciudad capitalista e intente regatear los precios con el vendedor. El primer argumento que le dará ya

no será el de su sastre, por ejemplo: “los tejidos están caros”; “hay que vivir”, etcétera. El vendedor le dirá: “Con la venta de este artículo no gano mucho” y finalmente le dará este argumento supremo: “No lo puedo vender al costo, tengo que ganar algo”.

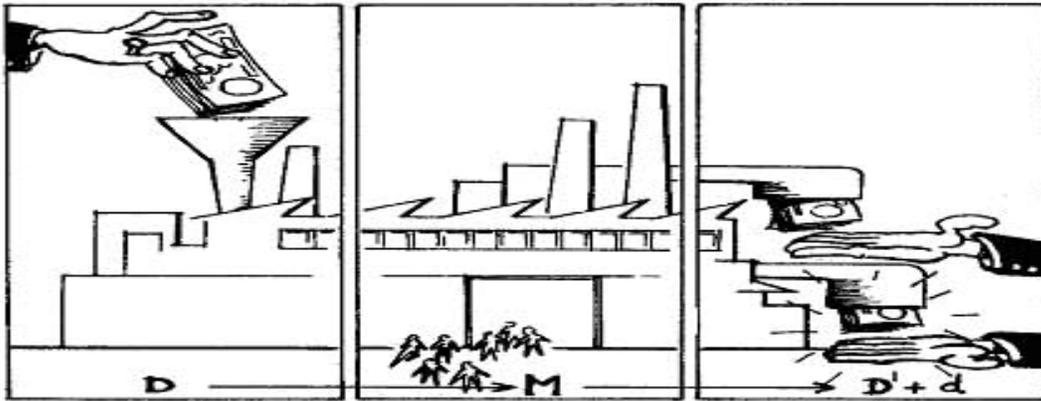
Vemos que aquí se modificó el propósito mismo del intercambio de mercancías. El capitalista pretende obtener de la venta de sus productos una **mayor** cantidad de dinero de la que él gastó en la producción de esos objetos. Si él no logra obtener esta cantidad mayor, su producción deja de tener sentido.

89. Si en el intercambio mercantil simple se trataba de vender mercancías (M) para obtener dinero (D) que permitiera comprar otras mercancías de igual valor (M), en el intercambio capitalista se trata de tener dinero (D) que permita comprar mercancías (M) que permitan obtener **más dinero** (D+d).

90. Así, la fórmula del intercambio mercantil simple será: $M \rightarrow D \rightarrow M$



91. Y la fórmula del intercambio capitalista será: $D \rightarrow M \rightarrow D+d$. El capitalista tiene acumulado una cantidad de dinero [D] que le permite comprar mercancías [M]: medios de producción y fuerza de trabajo, que al juntarlos le permiten obtener más dinero [D+d] del que invirtió en comprarlas.



a) *Imposibilidad de obtener plusvalía por medio del intercambio.*

92. Ahora bien, la primera pregunta que surge es:

▪ *¿Cómo logra el capitalista obtener esta mayor cantidad de dinero? ¿Podrá provenir de la venta de sus mercancías a precios muy altos, es decir, de la venta de las mercancías por encima de su valor?*

93. En condiciones sociales normales, la ganancia que obtiene el capitalista no puede ser explicada a través del intercambio, es decir, cuando vende sus productos, porque la ley que rige el mercado es que los productos se venden a su valor, es decir, de acuerdo al trabajo incorporado en ellos.¹²

94. Si los capitalistas fueran un grupo que sólo vendiera y nunca tuviera que comprar, quizás esa podría ser la explicación de sus ganancias. Pero la realidad es diferente: el capitalista, al mismo tiempo que vende sus productos, tiene que comprar otros productos para poder producir. Tiene que comprar materias primas e instrumentos de trabajo a

otros capitalistas que los producen. Pues bien, si éstos subieran también los precios, se produciría una especie de compensación entre todos los capitalistas de la sociedad. Lo que ganarían como vendedores, lo perderían como compradores.

b) *Una mercancía que produce más valor al ser usada*

▪ *¿Cómo explicar entonces que, vendiendo los productos a un precio ajustado a su valor, los capitalistas puedan obtener un cierto margen de ganancia?*

95. Este problema sólo puede ser resuelto si entre las mercancías que el capitalista compra para producir se encuentra una **mercancía especial** que tiene la **particularidad de producir más valor al ser usada por el capitalista** del que él paga por ella en el mercado.

▪ *¿Cuáles son las mercancías que el capitalista compra para producir?*

96. El capitalista compra: materias primas, instrumentos de trabajo (y otros medios de trabajo) y fuerza de trabajo.

▪ *¿De todas ellas, cuál creen ustedes que es la que produce valor al ser usada?*

97. Si el origen del valor es el trabajo humano, como veíamos anteriormente, esta mercancía especial sólo puede ser la **fuerza**

12. Cuando hay libre competencia. Otra situación se da cuando empresas monopólicas controlan el mercado, como veremos en otro Cuaderno de Educación Popular.

de trabajo humano. Ella es la **única mercancía capaz de crear valor**, y, por tanto, es la única que puede producir más valor. Pero antes de examinar como esto ocurre, veamos cómo se determina el valor de la fuerza de trabajo.

c) Elementos a considerar en el valor de la fuerza de trabajo

98. Como toda mercancía, la fuerza de trabajo se vende a un determinado precio: este precio equivale al salario que el capitalista paga al obrero. Este precio de la fuerza de trabajo, como todo precio de una mercancía, gira en torno a su valor.

99. Si el valor de una mercancía depende del tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla, tenemos que preguntarnos cómo podemos calcular el tiempo socialmente necesario para producir la fuerza de trabajo.

100. Anteriormente veíamos como la costurera, luego de una jornada de trabajo se siente fatigada, con deseos de descansar, de comer, de dormir, porque al trabajar han gastado energía física y mental, es decir, fuerza de trabajo. Lo mismo ocurre cuando el obrero u obrera trabaja para el capitalista durante el tiempo estipulado en el contrato de trabajo.

101. Por lo tanto, para reponer cada día la energía gastada, deberá comer, dormir y abrigarse, entre otras cosas, es decir, necesita usar una cierta cantidad de bienes de consumo: alimentos, ropa, casa, muebles, etcétera. La suma del valor de estos bienes conforma una parte del valor de la fuerza de trabajo.

102. Pero, como es necesario que esta fuerza de trabajo llegue constantemente al mercado, y para ello es necesario asegurar que se reproduzca, que los obreros tengan hijos, de modo que no falten nuevos obreros, el trabajador o trabajadora debe contar, también, con los medios suficientes para mantener a su familia. Si un obrero tiene mujer y cinco hijos y el salario que recibe le alcanza para comprar sólo medios de subsistencia para él,

es evidente que no los acaparará para sí, sino que los repartirá entre toda su familia y no podrá así reponer toda la energía que gastó, se debilitará y no podrá seguir trabajando. Por tanto, la manutención de la familia debe estar comprendida obligatoriamente en el valor de la fuerza de trabajo. Al salario que cubre la existencia y reproducción de los y las trabajadoras se le ha llamado salario mínimo y su monto generalmente se fija de acuerdo a los gastos de lo que se ha denominado la “canasta básica” de bienes y servicios.

103. Además de todo lo anterior, el trabajador tiene necesidades que corresponden a su grado de cultura y al nivel general de desarrollo de su país. Necesita, por ejemplo, poder comprar libros, tener un televisor, un teléfono, un medio de transporte, etcétera, bienes cuyo valor también deben ser considerados al calcular el valor de la fuerza de trabajo.

104. Esta última categoría de necesidades explica las variaciones de salarios entre los distintos países. La persona que trabaja en Europa o en los Estados Unidos gana mucho más que la que trabaja en Latinoamérica.

105. Y es justamente esto lo que hace que los capitalistas de esos países tiendan a trasladar las empresas que requieren de mucha mano de obra a los países del Tercer Mundo, pues allí la mano de obra es mucho más barata.

106. Un ejemplo de esto son las empresas maquiladoras que grandes empresas transnacionales instalan en nuestros países para producir en general pequeñas partes del proceso de fabricación de un producto, por ejemplo, los chips de las computadoras.

107. En los países altamente desarrollados se localizan sólo empresas de alta tecnología y escasa mano de obra.

108. Por último, en el caso de los trabajadores especializados, es necesario tomar en cuenta el valor de los bienes que ese trabajador consume durante el tiempo que duran sus estudios de especialización (alimentos, ropa, habitación, libros, útiles de enseñanza, etc.).

Aquí se encuentra la explicación de la existencia de salarios más altos entre los trabajadores especializados.

109. En resumen, para determinar el valor de la fuerza de trabajo tenemos que sumar el valor de todos los bienes que el trabajador o la trabajadora deben consumir para poder **recuperar la energía gastada en el proceso de trabajo**, tanto la energía física como la mental.

110. En otras palabras, tenemos que tomar en cuenta el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir dichos bienes.

111. Entre estos bienes debemos considerar los referidos a:

- a) las necesidades básicas de él y su familia.
- b) las necesidades culturales.
- c) el grado de especialización.

El valor de la fuerza de trabajo es igual al valor de todos los bienes que son necesarios para su conservación y reproducción en una sociedad determinada. Es decir, es igual al tiempo de trabajo necesario para producir esos bienes de consumo.

112. Cuando existe una oferta de trabajo igual a la demanda, el capitalista se ve obligado a pagar por la fuerza de trabajo un salario más o menos igual a su valor. Y decimos: se ve obligado, porque su tendencia natural será a disminuir su gasto en salarios para obtener más ganancias del proceso de producción.

113. Sin embargo, las leyes elementales del mercado, que conducen a que el precio de las mercancías gire en torno a su valor, lo obligan a pagar al obrero, por término medio, un salario que corresponda precisamente a ese valor. Si el capitalista baja el salario del obrero por debajo de este mínimo, el rendimiento y la calidad del trabajo sufren enseguida, porque el obrero subalimentado, cansado por haber dormido mal, no rinde en el trabajo tanto como el que llega a la fábrica descansado después de recobrar sus fuerzas.

114. Aquí debemos aclarar que por razones pedagógicas, para facilitar la comprensión del tema, no estamos tomando en cuenta los efectos de las variaciones de la oferta y de la demanda de fuerza de trabajo, ni las luchas obreras por conseguir mayores salarios, factores que pueden determinar variaciones en el precio de la fuerza de trabajo en el mercado por debajo o por encima de su valor.

115. Sólo quiero mencionar brevemente que en muchos países de América Latina suele pagarse menos de lo que vale la fuerza de trabajo. Esto se debe a que existe una gran cesantía: y siempre es mucho mayor el número de trabajadores que busca empleo que la cantidad de puestos de trabajo que se ofrecen en el mercado, es decir, una mayor oferta de fuerza de trabajo que demanda. Si el obrero u obrera no acepta ese salario menor que el capitalista le ofrece, y que muchas veces es un salario de hambre, corre el riesgo de quedarse sin trabajo.

2. ¿CUÁNDO SURGE HISTÓRICAMENTE LA FUERZA DE TRABAJO COMO MERCANCÍA?

116. Hasta aquí hemos hablado de fuerza de trabajo, pero ¿cuándo surge la fuerza de trabajo como mercancía en la historia de la humanidad?

117. La fuerza de trabajo no era una mercancía en la esclavitud, ni en el modo de producción servil: los esclavos/as y siervos/as trabajaban en forma obligada para otras personas no vendían su fuerza de trabajo. En el primer caso, lo que se vendía era la propia persona del esclavo, todo su ser pertenecía a su amo; en el segundo caso, existía un determinado tipo de relación de dependencia que obligaba al siervo a entregar una cierta cantidad de trabajo al dueño de la tierra. El obrero o la obrera, en cambio, no pertenecen a ningún propietario ni están adscritos al suelo; si desean pueden abandonar su centro de trabajo y buscar otro que les otorgue mejores condiciones de vida.

■ *Entonces, ¿cuáles son las condiciones necesarias para que la fuerza de trabajo sea una mercancía?*

118. Primero: La existencia de un trabajador que no esté obligado a trabajar para un determinado patrón, que pueda ir “libremente” de un lugar a otro ofreciendo su fuerza de trabajo. El esclavo, el campesino ligado a la tierra, no podían vender su fuerza de trabajo: no eran libres para ofrecerla en el mercado de trabajo.

119. Segundo: La existencia de un trabajador que no tenga medios de producción.

120. Pero aquí debemos precisar. Estamos diciendo: que no tenga los medios de producción que **en ese momento histórico utiliza la sociedad** para producir un determinado objeto y que, por lo tanto, no pueda trabajar como pequeño trabajador independiente o, lo que suele llamarse, trabajador por cuenta propia.

121. Pongamos un ejemplo que ilustre esta afirmación, el de un pequeño zapatero que fabrica zapatos. Éste tiene algunos medios de producción muy simples (máquina de coser, cuchillo para cortar el cuero, cuero, etcétera), pero con estos medios de producción no puede competir con la fábrica de zapatos moderna.

122. Él se demora tres días en hacer un par de zapatos, mientras las fábricas modernas producen 20 pares en un día. Esa mayor productividad —debida al uso de medios de producción técnicamente más avanzados—, permite bajar los costos de los zapatos y nuestro zapatero no puede bajarlos más, porque entonces trabajaría a pérdida.

123. Tarde o temprano se ve obligado a dejar su oficio privado e ir a enrolarse en el gran ejército de trabajadores que trabajan para el capitalista, porque éste es el dueño de los instrumentos de trabajo y más ampliamente de los medios de producción, sin los cuales el trabajador no puede trabajar.

124. Y si no se enrola como trabajador fabril, tendrá que limitarse a reparar zapatos de ahora en adelante.

125. Pensemos aquí en lo que está ocurriendo con las bellas hamacas que producían

nuestras indígenas con telares manuales, en muchos países de América latina. Cada vez es más difícil encontrarlas. Los telares mecánicos y los productos chinos, a precios bajísimos, han hecho insostenible este tipo de producción, salvo que el Estado decida expresamente protegerla.

126. Resumiendo lo dicho hasta ahora, en el sistema de producción capitalista el obrero/a y el capitalista se encuentran en el mercado en calidad de poseedores de mercancías. El obrero/a posee la mercancía-fuerza de trabajo y el capitalista cierta suma de dinero. El capitalista compra fuerza de trabajo por una suma determinada de dinero (salario) que corresponde al valor de la fuerza de trabajo.

3. LA FORMACIÓN DE LA PLUSVALÍA.

127. Pero, como sabemos, el capitalista no compra en el mercado sólo fuerza de trabajo, compra además medios de producción (instrumentos de trabajo, materias primas, local de trabajo, etcétera) y con ambos produce una serie de mercancías que vende en el mercado a un determinado precio, y que al hacerlo obtiene más dinero del que invirtió en su compra,

128. Recordemos que el valor de una mercancía está relacionado con la cantidad de trabajo incorporado en ella, y si una mercancía adquiere más valor es porque se ha incorporado a ella más trabajo, por ejemplo, una camisa bordada vale más que una camisa sin bordar, porque a la primera se le incorporó más trabajo que a la segunda. El bordado es fruto de más horas de trabajo invertidas en su producción.

a) Medios de producción no crean valor, traspasan valor

■ *Pero, tomando un ejemplo muy simple, ¿podemos decir que a la camisa sólo se le incorporó el trabajo de la costurera sobre la tela? ¿Acaso la tela misma no fue el resultado de un trabajo anterior?*

129. Así es efectivamente, y cuando la costurera hace la camisa es como que

estuviera resucitando el trabajo que previamente otro trabajador había hecho al producir la tela.

▪ *Y ¿qué pasa con los instrumentos de trabajo?*

130. Igual que la materia prima estos medios de trabajo y otros medios de producción, como todo producto, son el fruto de un trabajo pasado incorporado en ellos: las máquinas de coser, el local donde están instaladas, la electricidad que ilumina el local, todas estas cosas han implicado trabajo por parte de trabajadores y trabajadoras de distintos sectores de la producción.

▪ *Pero, en el caso de los medios de trabajo ¿se produce el mismo fenómeno que en el caso de la materia prima cuando la costurera transforma la tela en camisa?*

131. Para poder responder a esta pregunta observemos cuál es el comportamiento de la tela y el de una máquina de coser.

132. En el caso de la tela, ésta desaparece como tela y pasa a ser parte del nuevo producto: la camisa. En el caso de la máquina de coser la situación es diferente: la máquina no desaparece, al final del proceso de producción tenemos por un lado camisas y, por el otro, siguen existiendo las máquinas de coser.

b) Desgaste de los instrumentos de trabajo

▪ *Pero, ¿podemos decir que la máquina de coser está en las mismas condiciones luego de producir las camisas, que antes de hacerlo?*

133. Si somos poco observadores podríamos pensar que así es, pero, de hecho, la máquina de coser ha sufrido un desgaste y con el tiempo va a ser necesario repararla, renovar ciertas piezas o, simplemente, deshacerse de ella. Y así ocurre con todos los otros medios de trabajo.

▪ *Pero ¿cómo se calcula este desgaste?*

134. Supongamos que un telar dura unos 10 años, en ese caso podemos decir que cada año pierde una décima parte de su valor. Ello quiere decir que cada año la fuerza de trabajo traspasa a la mercancía esa cantidad de valor. Pongamos una cifra inventada: si el telar vale 10 000 dólares, la décima parte sería el equivalente a 1000. Ahora bien, si con ese telar se producen 5000 metros de tela al año, en cada metro irán incorporados 20 ctvos ($1000:5000=0.20$), que es la cantidad de valor que el obrero o la obrera está traspasando a la mercancía. Por lo tanto, podemos ver que el trabajo vivo de las y los trabajadores traspasa poco a poco el valor de los medios de trabajo al producto y no de una vez como en el caso de la materia prima.

Ejemplo de traspaso de valor de un telar

<i>Valor del telar</i>	<i>Duración (años)</i>	<i>Traspaso de valor anual</i>	<i>Metros de tela producidos en el año</i>	<i>Traspaso de valor a c/ metro</i>	<i>Fórmula matemática</i>
\$10 000	10	\$1000	5000 mts	20 ctvos	$1000 : 5000 = 0,20$

135. Los medios de producción por sí solos no crean ningún valor en el proceso de producción. El valor plasmado en ellos sólo puede ser traspasado al producto por la fuerza

de trabajo que, al trabajar con ellos, produce al mismo tiempo nuevo valor.

c) Trabajo muerto y trabajo vivo

136. Marx llamaba **trabajo muerto** a este trabajo pasado plasmado en las materias primas y los medios de trabajo, y **trabajo vivo** al trabajo actual, concreto, incorporado por el obrero u obrera durante el proceso de producción. El trabajo vivo, resucita al trabajo muerto.

137. En cualquier proceso de producción, el valor que se agrega en el proceso de trabajo se debe al trabajo vivo realizado por las y los trabajadores durante ese proceso específico. Es de este trabajo de dónde sale el único valor que se crea en cada proceso de producción. Esto ocurre tanto en la pequeña producción independiente como en la producción capitalista.

138. Pero volvamos a nuestra comparación entre el productor independiente y el obrero. El primero puede dejar de trabajar cuando el valor que ha incorporado en las mercancías le alcanza para intercambiarlas por las mercancías que él necesita para vivir, o sea, para mantener su fuerza trabajo, o puede seguir si quiere tener más dinero para poder comprarle un regalo a su hija para su cumpleaños. En cambio, el obrero no puede parar de trabajar una vez que ha producido el valor equivalente a su fuerza de trabajo, porque se ha comprometido a una jornada de trabajo de ocho horas a cambio de un salario.

d) El capitalista no paga por el trabajo, sino por la fuerza de trabajo

▪ *Pero, ¿qué ocurre en esas ocho horas de trabajo?*

139. Si la persona que trabaja se limitase a producir el equivalente en valor de lo que vale su fuerza de trabajo y el valor de los medios de producción que ella traspasa al producto, es decir, si se limitase a recuperar lo que el capitalista gastó en fuerza de trabajo y medios de producción ¿qué sentido tendría para el capitalista mantener un proceso de producción que no le beneficia en nada? ¿Para qué molestarse en instalar una fábrica y contratar a personas para que trabajen para él?

140. El capitalista se mete en el negocio, porque luego de pagar todos sus gastos (medios de producción y fuerza de trabajo), logra obtener una determinada ganancia.

141. Lo que ocurre en esas ocho horas es que el trabajador no puede parar cuando ya ha producido tanto valor como el equivalente al invertido por el capitalista en fuerza de trabajo y medios de producción. Debe seguir trabajando para cumplir el contrato con el capitalista y, al trabajar, va produciendo más productos (más metros de tela, por ejemplo), es decir, sigue produciendo más valor, pero como los productos no le pertenecen a él sino al capitalista, quien se beneficia con ello es el capitalista y no el trabajador.

142. Sintetizando, el capitalista y el obrero se encuentran en el mercado de trabajo. El obrero ofrece como mercancía su fuerza de trabajo. El capitalista la compra por una determinada cantidad de dinero (salario), para hacerla trabajar durante una determinada cantidad de tiempo al día y, al hacerla trabajar, ésta crea valor, no sólo para cubrir su propio valor como fuerza de trabajo, sino más valor, pero ese valor creado no le pertenece al obrero sino al capitalista.

143. Aquí radica la gran injusticia del capitalismo: quien goza de los frutos del trabajo no son las y los trabajadores que producen los bienes, sino los capitalistas, porque al ser dueños de los medios de producción tienen derecho a apoderarse de lo que se produce con ellos.

144. Ahora tenemos todos los elementos para responder a la pregunta que quedó sin respuesta en el Cuaderno N°1. Allí preguntábamos si se puede decir que el capitalista al pagar al obrero y obrera un salario está pagando su trabajo u otra cosa.

145. El patrón no está pagando el trabajo, es decir, la actividad que realizan esos operarios, y que se traduce en la elaboración de una determinada cantidad de productos, sino la energía para trabajar o fuerza de trabajo y,

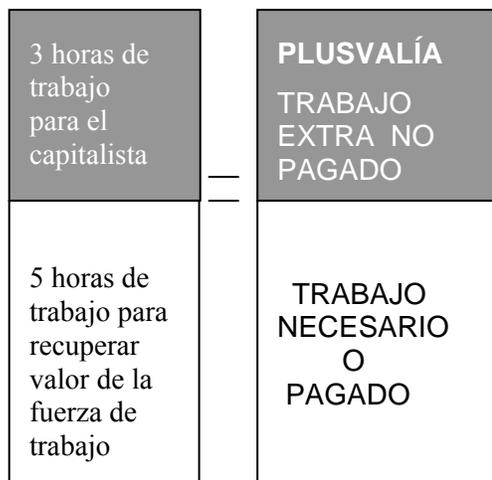
por eso, usando esa energía, puede obtener más valor del que invierte en comprarla.

146. Supongamos que el capitalista ha comprado la fuerza de trabajo a su valor: por ejemplo, a \$50 por una jornada de 8 horas de trabajo. Supongamos que al trabajar para el capitalista, el obrero produce en cada hora un valor de \$10. Entonces en 5 horas el obrero ha creado una cantidad de valor que corresponde al valor de su fuerza de trabajo: \$50 y, al mismo tiempo ha traspasado a las mercancías producidas el valor total o parcial de los medios de producción. Por lo tanto, en 5 horas de trabajo del obrero, el capitalista recupera todo el dinero que ha invertido en la producción: tanto en salario como en medios de producción.

147. Sin embargo, el obrero no deja por ello de trabajar en este momento: debe seguir produciendo durante 3 horas más hasta completar las 8 horas por las cuales vendió su fuerza de trabajo. Todo lo que produce en estas últimas 3 horas es ganancia para el capitalista. El capitalista obtiene, entonces, sus ganancias apoderándose del trabajo o, más precisamente, de los productos de ese trabajo que el obrero sigue elaborando después del tiempo en que ya ha creado o reproducido un valor igual a su salario.

148. Por lo tanto, en condiciones normales, toda mercancía producida bajo relaciones de producción capitalistas se vende a su valor y en ella se cristaliza tanto un trabajo pagado como un trabajo no pagado.

149. Al respecto veamos lo que Marx dice textualmente: “El valor de una mercancía se determina por *la cantidad total de trabajo* que encierra. Pero una parte de esta cantidad



de trabajo se materializa en un valor por el que se abonó un equivalente en forma de salario; otra parte se materializa en un valor por el que no se pagó *ningún* equivalente. Una parte del trabajo encerrado la mercancía es trabajo *retribuido*; otra parte, trabajo *no retribuido*. Por lo tanto, cuando el capitalista al vender la mercancía *por su valor*, es decir como cristalización de la *cantidad total de trabajo* invertido en ella, tiene necesariamente que venderla con ganancia. [...] Repito, pues, que vendiendo las mercancías *por su verdadero valor*, y *no por encima* de éste es como se obtienen ganancias normales y medias.”¹³

150. La jornada de trabajo se divide entonces en dos tiempos que tienen un significado muy distinto.

Se llama **tiempo de trabajo necesario o pagado** al tiempo de trabajo durante el cual el obrero reproduce el valor de su fuerza de trabajo y **tiempo de trabajo extra, o excedente o no pagado** al tiempo en que el obrero crea plusvalía para el capitalista.

13. Marx. *Salario, precio y ganancia*, Op.cit, pp.60-61.

151. En el caso del pequeño productor o productora independiente, si ésta desea seguir trabajando luego de haber conseguido producir el valor necesario para intercambiar en el mercado por los productos que necesita para su inmediata sobrevivencia, ese trabajo excedente¹⁴ es un trabajo que realiza por decisión propia, nadie la obliga a trabajar más, y los frutos de ese trabajo excedente le pertenecen. En del obrero u obrera, ese excedente pertenece al capitalista.

152. 147. En síntesis, el capitalista se apodera del trabajo excedente y así podemos decir que en el régimen capitalista la fuerza de trabajo es una mercancía que al ser usada **crea más valor que el necesario para poder reproducirla**. Es decir, no sólo crea valor, sino que tiene la **capacidad de producir un valor mayor** que es apropiado por el capitalista, y es lo que llamamos **plusvalía**.

*Se llama **plusvalía** al valor que el obrero produce durante todo el tiempo extra que sigue trabajando después del tiempo de trabajo en que ya ha reproducido el valor de su fuerza de trabajo*

1) LA PLUSVALÍA ES EL CONCEPTO QUE EXPLICA LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA

153. Resumamos lo que hemos descubierto hasta ahora:

Primero, en la sociedad capitalista existe, por una parte, un grupo de personas que es propietario de los medios de producción más importantes: los capitalistas, y, por otra parte, otro grupo totalmente desposeído de los

14. Recordemos que el Cuaderno No1 definíamos como excedente a lo que se produce más de lo que se necesita para su consumo inmediato.

medios de producción, de tal modo que no puede producir por su propia cuenta los bienes que necesita para vivir: los trabajadores.

Segundo, esta situación obliga a los trabajadores a vender como mercancía lo único que poseen para poder subsistir: su fuerza de trabajo.

Tercero, los capitalistas compran en el mercado esta mercancía que tiene la característica especial de ser la fuente creadora de todo valor, y la usan para producir más valor del que ellos necesitan para compensar lo que pagaron por ella y por los medios de producción con los que ella trabaja. Es así como los capitalistas obtienen sus ganancias, apoderándose de ese mayor valor producido por los trabajadores.

Cuarto, esta relación que se establece entre los capitalistas y los obreros es una **relación de explotación**, debido a que los capitalistas, dueños de los medios de producción, se apoderan de los frutos del trabajo de los trabajadores, que no poseen estos medios de producción.

Cinco, en consecuencia, resulta claro que **el concepto de plusvalía es el concepto clave** para explicar la explotación propia de un régimen de producción en el que el proceso de trabajo se realiza bajo relaciones de producción capitalistas.

154. Después de lo dicho, podemos darnos cuenta que la explotación de los obreros en el sistema capitalista no se ejerce de la misma manera que la explotación en el régimen esclavista o en el régimen feudal.

155. En todo sistema económico donde existe propiedad privada de los medios de producción, **los dueños de estos medios se apoderan de los frutos del trabajo** creado por los trabajadores que no poseen estos medios, pero el modo en que lo hacen es diferente de un régimen a otro.

156. En el régimen esclavista y en el régimen servil, es la fuerza directa, la privación de libertad o el sometimiento a una presión externa, lo que obliga a esclavos o siervos a

trabajar para el señor. Sin ese poder directo sobre los hombres, los amos o señores no habrían podido apoderarse del trabajo de sus esclavos y siervos ya que, si éstos lograran liberarse de los lazos que los mantenían sometidos, habrían podido producir en forma independiente lo que necesitaban para vivir.

157. En el sistema capitalista, en cambio, el obrero es “libre y soberano”, nadie lo obliga a trabajar. Es la fuerza de la necesidad lo que lleva a los trabajadores y trabajadoras a ofrecer su trabajo “voluntariamente” al capitalista, porque si no lo hacen, ellos y sus familias se mueren de hambre, debido a que no posee los medios que necesitan para trabajar por su propia cuenta y poder subsistir.

158. La forma en que se produce la explotación capitalista crear la ilusión o “apariencia engañosa” de que el capitalista al pagar a los trabajadores y trabajadoras un salario estaría pagando su trabajo. “Aunque sólo se paga una parte del trabajo diario del obrero, en el que la otra parte queda sin retribuir, y aunque este trabajo no retribuido o plus trabajo es precisamente el fondo del que sale la plusvalía o ganancia, parece como si todo el trabajo fuese trabajo retribuido.”¹⁵

159. Así, en situaciones normales, sin tener que recurrir a la fuerza directa o a otras formas de presión, el capitalista se apodera del trabajo de los obreros. Y decimos en situaciones normales, ya que basta que los obreros, a través de sus luchas, pongan en peligro seriamente las ganancias o la propiedad de los medios de producción de los capitalistas, para que éstos recurran a la policía o al ejército para reprimir a los trabajadores.

4. EL CAPITAL COMO FACTOR DE LA PRODUCCIÓN

160. En los párrafos anteriores hemos hablado de capitalistas y obreros u obreras,

pero ¿por qué estos señores dueños de los medios de producción y que contratan fuerza de trabajo para producir mercancías se llaman capitalistas?

a) *El concepto de capital*

▪ *¿Podrán llamarse capitalistas porque tienen mucho dinero?*

161. No toda persona que tiene mucho dinero es un capitalista. Un avaro que guarda mucho dinero en una caja de fondos no es un capitalista. Mucho antes de que existieran capitalistas había gente avara.

162. Tampoco es capital el dinero que recibe un trabajador como salario o sueldo y que gasta en comprar una serie de bienes de consumo para él y su familia.

163. Y menos es capital el dinero que una persona ganó a través del juego en un casino o a través de la lotería.

164. Para que el dinero se transforme en capital es necesario que éste sea gastado en la compra de una mercancía que permita al dueño del dinero no sólo recuperar este dinero, sino además **obtener más dinero después que esa mercancía ha sido usada en el proceso de producción.**

▪ *¿Quiere ello decir que sólo es capital el dinero que se emplea en la compra de la fuerza de trabajo?*

165. No, porque en el proceso de producción capitalista no participa sólo la **fuerza de trabajo**; son también necesarios los **medios de producción**: materias primas, máquinas, edificios, etc.

166. 161. Con estos elementos ya podemos definir lo que entendemos por capital.

*Llamaremos **capital** al dinero que se emplea en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo, siempre que éstos estén destinados a obtener más valor, es decir plusvalía, a través del proceso de trabajo.*

15. Marx, *Salario, precio y ganancia*, Op.cit, p.59.

167. El dinero, por lo tanto, no es capital por sus condiciones naturales, sino sólo cuando es empleado en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo para lograr obtener plusvalía.

168. Las máquinas paradas o guardadas en una bodega tampoco son capital simplemente por ser máquinas. Sólo pueden ser consideradas como capital cuando participan en el proceso de producción de plusvalía.

169. Lo mismo ocurre con la fuerza de trabajo. El dinero que se invierte en comprar fuerza de trabajo para realizar labores domésticas, por ejemplo, no se puede considerar como capital. En este caso la fuerza de trabajo no produce mercancías de cuya venta el patrón pueda obtener plusvalía, se gasta en servicios a sus patrones.

170. Los medios de producción y la fuerza de trabajo sólo representan capital cuando son empleados en determinadas relaciones de producción: las relaciones de producción capitalistas, que permiten a los capitalistas obtener cada vez más dinero del que ellos invierten en la producción. Por ello no tiene sentido hablar de capital humano para referirse al potencial humano, y mucho menos en el socialismo.

171. Estas relaciones se reproducen constantemente¹⁶. Ello se debe a que, por una parte, los capitalistas quieren seguir ganando siempre más y para lograr esto vuelven a comprar más medios de producción y fuerza de trabajo para obtener más plusvalía y, por otra parte, los obreros u obreras tienen que seguir vendiendo su fuerza de trabajo ya que el salario que obtienen sólo les alcanza para comprar las mercancías que consumen para sobrevivir un corto tiempo, y por lo tanto, se ven obligados a seguir vendiendo su fuerza de trabajo para continuar viviendo.

172. De este modo, no podemos hablar de capital en cualquier tipo de sociedad: **el capital solo existe en el sistema capitalista de producción.**

b) Capital constante y capital variable

173. Habíamos visto que el trabajo humano no tiene sólo la capacidad de crear valor, sino también de traspasar el valor de los medios de producción al producto o mercancía. Es por ello que en el capital total que invierte el capitalista en la producción, distinguimos dos partes: una parte que invierte en medios de producción y que no aumenta sino que se mantiene constante, porque su valor no crece, no varía, sólo es traspasado a los productos, y otra parte que invierte en fuerza de trabajo que varía, que aumenta, ya que la fuerza de trabajo no sólo **crea** valor, sino que **crea más valor** o **plusvalía**. Así, podemos hablar de la existencia de un capital constante y un capital variable.

*Llamaremos **capital constante** al capital invertido en medios de producción debido a que su valor no cambia en el proceso de producción y **capital variable** al capital invertido en fuerza de trabajo, debido a que ésta produce más valor durante el proceso de trabajo del invertido inicialmente en ella, y, por consiguiente, hace variar el valor*

174. Aprovechemos para memorizar algunas fórmulas usadas en la economía política marxista. Se usa la letra **c** para designar el capital constante, la letra **v** para designar el capital variable y **pl** para designar la plusvalía. Por ejemplo, podríamos poner los datos de una empresa de la siguiente manera:

16. Ver CEP N° 1: **Explotados y explotadores.**

capital constante [c] (máquinas y local)	\$100 000
primas (principales y auxiliares)	\$ 20 000 materias
capital variable [v] de trabajo	\$ 40 000 fuerza
plusvalía [pl]	\$ 20 000 mil

c) Tasa de explotación

175. Ahora bien, aunque sin capital constante se hace imposible la creación de plusvalía, ya que la fuerza de trabajo sólo puede dar sus frutos poniendo en acción los medios de producción, el mayor valor sólo es creado por el trabajo.

176. De manera que si queremos determinar el grado de explotación del obrero por el capitalista, podemos dejar de lado los gastos que le ocasionó al capitalista la adquisición de los medios de producción (capital constante), y sólo necesitamos conocer el valor de la fuerza de trabajo (o lo que es lo mismo, el valor del capital variable) y la magnitud de la plusvalía.

177. En nuestro ejemplo:
capital variable (v) = \$ 40.000
plusvalía (pl) = \$ 20.000

178. El grado de explotación o tasa de del obrero se puede expresar por la relación entre plusvalía y capital variable.

179. 174. Esta relación expresada en porcentajes, se llama *tasa de plusvalía* o tasa de explotación.

tasa de explotación pl/v	$\frac{20.000}{40.000} = 0,5 \times$ $100\% = 50\%$
---------------------------------	--------------------------------------------------------

180. También puede expresarse por la relación entre el tiempo de trabajo extra o no

pagado y el tiempo de trabajo necesario o pagado, como veremos más adelante.

5. LA PLUSVALÍA ABSOLUTA Y LA PLUSVALÍA RELATIVA.

181. Habíamos dicho que lo que interesa al capitalista es ganar siempre más. Ahora podemos darnos cuenta que esto sólo se logra a través de un aumento del trabajo no pagado. Mientras más logra apropiarse del trabajo no pagado, más ganancias, es decir, más plusvalía, obtendrá el capitalista.

1) PLUSVALÍA ABSOLUTA

a. *Prolongación de la jornada de trabajo*

▪ *Pero ¿cómo se logra aumentar cada vez más el trabajo no pagado o plusvalía?*

182. La primera forma que encontró el capitalista para aumentar sus ganancias, en los comienzos del régimen capitalista de producción, fue **prolongar al máximo la jornada de trabajo del obrero**. De esta manera, después que el trabajador ha producido el valor equivalente al valor de su fuerza de trabajo, sigue trabajando muchas horas más en las que sólo produce plusvalía para el capitalista.

183. Si en cuatro horas produce el valor que corresponde al valor de su fuerza de trabajo y sigue trabajando otras 4 horas más, la tasa de explotación será de un 100 %. Pero, si el capitalista consigue alargar la jornada de trabajo a 12 horas, entonces las horas de trabajo no pagado pasarán de 4 a 8 y, por lo tanto, producirán el doble de plusvalía aumentando al doble la explotación de los obreros. La tasa de explotación será ahora de un 200%.

184. Este fue el procedimiento que se usó en los comienzos del capitalismo, cuando los obreros trabajaban entre 16 y 18 horas diarias.

Tasa de explotación

jornada de trabajo	8 hrs
tiempo de trabajo pagado	4 hrs
tiempo de trabajo no pagado	4 hrs
tasa de explotación ($4 : 4 \times 100 = 100$)	100%

jornada de trabajo	12 hrs
tiempo de trabajo pagado	4 hrs
tiempo de trabajo no pagado	8 hrs
tasa de explotación ($8 : 4 \times 100 = 200$)	200%

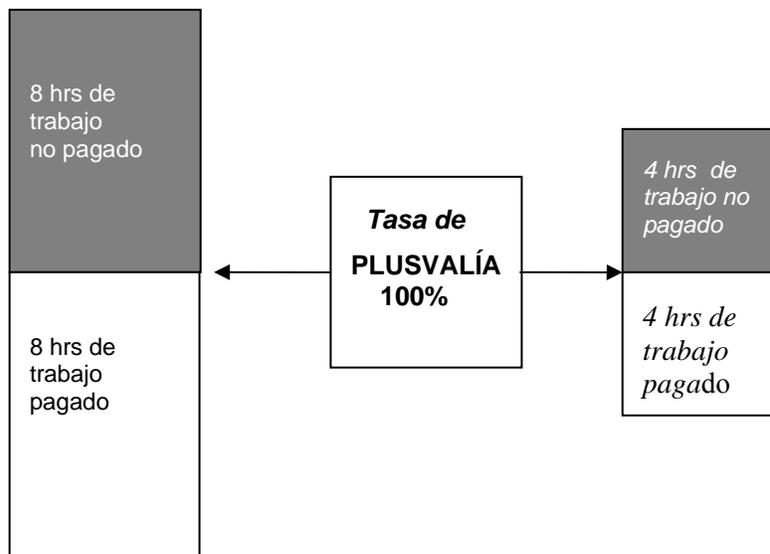
■

185. Esta forma de obtener más plusvalía es muy conveniente para el capitalista, ya que él no aumenta sus gastos ni en máquinas ni en locales y logra entonces, sin un desembolso mayor¹⁷, aumentar sus ganancias por medio de una explotación mayor de la fuerza de trabajo.

186. Este fue el procedimiento que se usó en los comienzos del capitalismo, cuando los obreros trabajaban entre 16 y 18 horas diarias.

187. Definamos ahora lo que entendemos por tasa de explotación.

Se llama **tasa de explotación** o **tasa de plusvalía** a la fórmula matemática que mide el grado de explotación de la fuerza de trabajo.



17. En lo único que gasta es en la mayor cantidad de materias primas que emplea y el costo del desgaste de los medios de producción, que es una mínima parte de todo el capital invertido.

188. En el gráfico vemos claramente cómo en el primer caso las horas de trabajo no pagado son 8, el doble que en el otro caso en que solo son 4. Sin embargo, la proporción o tasa de plusvalía o tasa de explotación es la misma: 100%

▪ *Pero ¿se puede prolongar indefinidamente la jornada de trabajo?*

189. No, porque existen límites físicos e históricos que lo impiden.

Físicos, ya que si el trabajador trabaja durante mucho tiempo, no puede descansar lo suficiente como para reponer su fuerza de trabajo en la forma debida y se irá produciendo un agotamiento intensivo que hará bajar su rendimiento.

Históricos, ya que a medida que se desarrolla el capitalismo se desarrolla también la clase obrera, la cual se organiza y empieza a oponer una resistencia combativa a la explotación capitalista. A través de difíciles y duras luchas va consiguiendo reducir la jornada de trabajo, obligando a los capitalistas a buscar otras maneras para aumentar sus ganancias.

190. Los capitalistas ya no pueden aumentar sus ganancias alargando la jornada de trabajo; por el contrario, muchas veces, presionados por la lucha de las y los trabajadores, deben acortarla.

b. Intensificación del trabajo

▪ *¿Cómo pueden los capitalistas, en estas condiciones, seguir obteniendo más ganancias sin alargar la jornada de trabajo?*

191. Los capitalistas se dan cuenta de que pueden aumentar sus ganancias si logran que los obreros rindan más, es decir, que produzcan más productos en el mismo tiempo de trabajo; en otras palabras, que aumenten su productividad.

192. Los capitalistas mandan hacer estudios para ver cuáles son los movimientos absolutamente necesarios para realizar un determinado tipo de trabajo, tratando de

suprimir todos los movimientos superfluos. Además, instalan música, mejor iluminación, etcétera, no por sentimientos humanitarios, sino porque ello contribuye a que las y los trabajadores produzcan más. Se aumenta así enormemente el ritmo de trabajo.

193. Sin embargo, **la intensificación del trabajo** tiene también un límite, ya que llega un momento en que trabajar a mayor intensidad produce agotamiento físico y mental y los capitalistas no pueden seguir aumentando sus ganancias por este mecanismo.

▪ *¿A través de qué otro mecanismo los capitalistas pueden seguir aumentando sus ganancias?*

194. Para lograr que los y las trabajadoras produzcan más sin agotarse físicamente deben perfeccionan los instrumentos con los que ellos trabajan. Se introducen así las máquinas¹⁸ que van reemplazando poco a poco al trabajo humano.

195. Por ejemplo, un telar moderno logra producir muchos más metros de tela en una hora de trabajo que un telar antiguo manejado manualmente por el tejedor; de esta manera, cada metro de tela se abarata, ya que incluye menos horas de trabajo incorporadas en él.

2) GANANCIA EXTRAORDINARIA

196. Este capitalista, al producir a costos menores que sus competidores, logra obtener una ganancia mayor que el resto de los capitalistas que sigue produciendo con máquinas antiguas.

18. A esta nueva tecnología, propia de la revolución industrial, se le dio el nombre de máquina-herramienta porque en lugar de ser el obrero el que usa los instrumentos de trabajo ahora estos instrumentos están incorporados a la máquina y el obrero se limita muchas veces a apretar un botón que hará funcionar este monstruo que a veces ocupa todo el espacio de la fábrica.

197. Como tiempo de trabajo socialmente necesario es **mayor** que el tiempo que nuestro capitalista emplea en producir su tela, y como el precio de venta o, más exactamente, el valor de las mercancías está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario, el precio de la tela en el mercado es **superior** al costo de producción de nuestro capitalista. En consecuencia, este capitalista al vender su tela al precio de venta del mercado obtiene una ganancia mayor que el resto de los capitalistas.

198. Toda la diferencia entre el tiempo de trabajo socialmente necesario y el tiempo de trabajo empleado en su empresa irá a su bolsillo. Esta ganancia se llama **ganancia extraordinaria** porque se produce en circunstancias excepcionales.

199. Esta es una de las razones por las cuales los empresarios capitalistas intentan introducir en la producción nuevas máquinas y mantener en secreto los progresos técnicos con el fin de que su uso no se generalice. Si un solo capitalista comienza a usar en su fábrica telares modernos que producen más metros de tela en un tiempo mucho menor que antes, esto influirá muy poco en lo que hemos llamado el tiempo de trabajo socialmente necesario, ya que **todos** los otros capitalistas seguirán produciendo con telares antiguos que emplean un tiempo de trabajo mayor para producir 1 metro de tela.

200. El capitalista individual no puede seguir obteniendo de esta manera sus ganancias por un tiempo muy prolongado porque otros capitalistas, deseosos de ganar más, empiezan a imitarlo, comienzan a emplear en sus fábricas esas nuevas máquinas. Esa innovación sólo comenzará a influir cuando sea utilizada por un número significativo de empresas de dicha rama de la producción.

201. En cuanto la nueva máquina es utilizada por un número bastante grande de empresas, el rendimiento del trabajo social aumenta y,

por lo tanto, el tiempo que cada mercancía requiere para ser producida tenderá a ser menor. Dicho en otras palabras, al aumentar la productividad del trabajo, disminuye el tiempo socialmente necesario para producir dichas mercancías y, consecuentemente, su valor, por lo tanto el precio cae.

202. Si un capitalista se queda atrás, si no logra aumentar la productividad de su empresa al mismo ritmo que las demás, sus costos de producción serán más altos que los de aquéllas y, como tiene que vender a un precio aproximado al precio que venden los demás capitalistas —que ahora es menor— ganará menos hasta que llegue el día en que no ganará nada, viéndose obligado a cerrar su fábrica.

203. Así, **todos** los capitalistas se ven obligados a ir perfeccionando continuamente los medios de producción, ya que si no lo hacen, no serán capaces de competir con los demás capitalistas de su rama.

3) PLUSVALÍA RELATIVA

a) Disminución del tiempo de trabajo necesario o pagado

204. En la historia del desarrollo del sistema capitalista, llega un momento en que las máquinas se usan en la mayoría de los sectores de la producción, reemplazando a los instrumentos manuales de trabajo. Esto aumenta enormemente el rendimiento de trabajo, es decir, su productividad en una rama tras otra de la producción, con lo cual el valor de las mercancías disminuye, ya que al producirse en menos tiempo tienen menor cantidad de trabajo incluido. Al disminuir el valor de las mercancías, y especialmente cuando **disminuye el valor de las mercancías de consumo**, tales como alimento, ropa, útiles de casa, etcétera, disminuye también el valor de la fuerza de trabajo, ya que, como hemos visto, su valor depende del valor de los bienes que el obrero necesita para vivir.

205. Al bajar el valor de la fuerza de trabajo, se necesita menos tiempo de trabajo del obrero para reponer su valor en el proceso de producción, es decir, se acorta el **tiempo de trabajo necesario o pagado** dentro de la jornada laboral.

Tasa de explotación (ejemplos)

<i>jornada de trabajo</i>	8 hrs
<i>tiempo de trabajo pagado</i>	4 hrs
<i>tiempo de trabajo no pagado</i>	4 hrs
tasa de explotación (4 : 4 x 100 = 100)	100%
<i>jornada de trabajo</i>	8 hrs
<i>tiempo de trabajo pagado</i>	3 hrs
<i>tiempo de trabajo no pagado</i>	5 hrs
tasa de explotación (5 : 3 x 100 = 169)	169%

206. De esta manera, a través de las motivaciones individuales de los capitalistas, que los llevan a la búsqueda de ganancias extraordinarias, en el sistema capitalista se establece un mecanismo que permite aumentar la plusvalía sin aumentar la jornada de trabajo y sin aumentar la intensidad del trabajo. Este mecanismo consiste en **disminuir el tiempo de trabajo necesario o pagado**.

207. Con este mecanismo aparentemente se explota menos a los obreros, pero sabiendo que la explotación está basada en la

obtención de plusvalía, constatamos, por el contrario, que el grado de explotación aumenta con esta nueva forma de obtenerla. Al disminuir el tiempo de trabajo necesario o pagado, el obrero produce en **menos tiempo** el valor de su fuerza de trabajo y, por lo tanto, **trabaja más horas gratis para el capitalista**.

208. Los capitalistas aumentan así cada vez más sus ganancias a costa de los obreros y en consecuencia, aumenta la **diferencia de riqueza y de poder** entre ambos grupos de la sociedad.

Llamaremos **plusvalía absoluta** a la plusvalía que se obtiene alargando la jornada de trabajo o intensificando el uso de la fuerza de trabajo y **plusvalía relativa** a la plusvalía que se obtiene disminuyendo el tiempo de trabajo necesario gracias al aumento de la productividad del trabajo.

RESUMEN DEL TEXTO

En este cuaderno hemos tratado de explicar, en una forma sencilla pero rigurosa, el origen de la explotación capitalista: la producción de la plusvalía. Hemos debido empezar por analizar el proceso de producción mercantil simple, para luego pasar al proceso de producción capitalista. Hemos partido de las apariencias para ir descubriendo cuál es la explicación de fondo del problema. Hemos comenzado, por tanto, desde los precios para llegar a entender de donde surge verdaderamente el valor de las mercancías. Después de haber examinado en forma detenida el concepto de valor y trabajo socialmente necesario, hemos pasado a definir la plusvalía, partiendo de un análisis del valor de la fuerza de trabajo. Luego, para poder distinguir entre plusvalía absoluta y relativa, hemos definido los conceptos de capital constante y capital variable.

Si algo debe haber quedado claro a todos ustedes es que si los capitalistas se enriquecen es gracias al trabajo de todos aquellos hombres y mujeres que venden su fuerza de trabajo por un salario. Éstos —al no contar con medios de producción propios— deben comprometerse a trabajar una determinada cantidad de horas al día para el dueño de esos medios, y los frutos que ellos producen no son suyos sino que pertenecen al dueño de los medios de producción, quien al venderlos recupera el dinero invertido y gana mucho más. Esta explotación que sufren los trabajadores no se resuelve luchando sólo por mejores salarios, solo terminará cuando se construya una sociedad alternativa al capitalismo en la que sean las trabajadoras y trabajadores los verdaderos protagonistas. ◀

Para terminar hiciéramos citar unas palabras que Marx dirige a los trabajadores de su época: [...] la clase obrera no debe exagerar ante sus propios ojos el resultado final de estas luchas diarias. No debe olvidar que lucha contra los efectos, no contra las causas de estos efectos; [...] que aplican paliativos, pero no cura la enfermedad. [...] En vez del lema conservador de *¡Un salario justo por una jornada de trabajo justa!* Deberá inscribirse en su bandera esta consigna revolucionaria: *¡Abolición del sistema de trabajo asalariado!*¹⁹

19. Marx, *Salario, precio y ganancia*, Op.cit, p.76.

BIBLIOGRAFIA

TEXTOS PEDAGÓGICOS.

Lapidus y Ostrovitianov:

Libro I. El trabajo, base del valor.

Libro II. La producción de la plusvalía.

Libro III. El salario, en el libro de M. Harnecker: **El Capital: conceptos fundamentales**. Editorial Universitaria, 1971.

Mandel, E.: **Tratado de Economía Marxista**, capítulos II y III. Editorial Eras, México, 1970.

TEXTOS CLÁSICOS.

Marx, C.: **El Capital**. Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

a) Acerca del concepto de valor, libro I, capítulo I, pp. 3-15. (Aquí se dejan de lado las páginas que se refieren a la forma de valor: relativa, equivalente, el proceso de cambio y el dinero.)

b) La transformación del dinero en capital, libro I, cap. IV, pp. 103-123.

c) Producción de la plusvalía absoluta, libro I, caps. V, VI y VII, páginas 130-176, y cap. VIII, sólo páginas 177-180.

d) Cuota y masa de plusvalía, libro I, cap. IX, pp. 242-249.

e) La producción de la plusvalía relativa, libro I, cap. X, pp. 520-528.

f) La producción de la plusvalía absoluta y relativa, libro I, caps. XIV, XV, XVI, pp. 425-447.

Marx, *Salario, precio y ganancia*, en **Obras Escogidas** en tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1973, Tomo II, pp.

Marx, C.: **Trabajo asalariado y capital**. Ob. cit., T.I, pp. 61-99.

Marx, C.: **El Capital**. Libro I, tomo III, sección VII, El proceso de acumulación capitalista, pp.9-273.

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR.

B5. Sweezy, P.: **Teoría del desarrollo capitalista**. Fondo de Cultura Económica, México, 1969.

Baran y Sweezy: **El capital monopolista**. Siglo XXI, México, 1968.

Vigotski: Ensayos sobre la teoría del capitalismo contemporáneo. Editorial Lautaro, Buenos Aires, 1964.

Tauru, Shigeto y otros: **¿Adónde va el capitalismo?** Ediciones Oikos, Barcelona, 1967.

Mandel, E.: **Tratado de economía marxista**. T. II, cap. XII, El capitalismo de los monopolios, Editorial Era, México, 1970

CUESTIONARIO

- *¿Qué es lo que más le llamó la atención del texto que acabamos de estudiar?*
- *Cuando hablamos de mercado ¿nos estamos refiriendo sólo al régimen de producción capitalista o nos estamos refiriendo a todo sistema de producción? O dicho de otra manera: ¿sólo existe mercado en el régimen de producción capitalista o, por el contrario, mercado existe en todo sistema de producción?*
- *Ponga el ejemplo de tres objetos que sólo tienen valor de uso.*
- *¿Cree usted que en alguna región de su país existe alguna experiencia de lo que hemos llamado economía mercantil simple? ¿Podría poner un ejemplo?*
- *Se habla mucho de la globalización, de la universalización de los mercados, ¿esta globalización favorece o debilita la economía mercantil simple?*
- *¿En qué se está pensando cuando se dice que el capitalismo transforma todo en mercancía? Ponga un ejemplo que confirme esta afirmación.*
- *¿Por qué los tomates y otros productos del campo suben sus precios en determinadas épocas del año? ¿Por qué unas sandalias que se usan en el verano bajan de precio al iniciarse la temporada de invierno? ¿No nos confirman estos hechos que lo que rige los precios es la ley de la oferta y la demanda?*
- *¿Qué es lo que finalmente determina el precio de un producto?*
- *¿Qué elementos habría que considerar en el costo de producción de un kilo de leche en polvo? ¿Se recordaron que es necesario tener en cuenta el embalaje y la propaganda?*
- *Hemos hablado de la ley del valor, ¿creen ustedes que esta ley se aplica también en el caso de un producto que es producido en forma monopólica? Pensemos, por ejemplo, en un país en que sólo existe una sola fábrica de celulares.*
- *¿Vale lo mismo una silla producida por un carpintero perezoso que una silla producida por un carpintero muy eficiente y rápido?*
- *¿Qué tipo de trabajo es el que cuenta para determinar el valor de un objeto?*
- *¿Podemos decir que el dueño logra producir plusvalía gracias a la explotación de este tipo de fuerza de trabajo?*
- *¿Existe alguna diferencia entre plusvalía y excedente económico?*
- *¿Podemos considerar capital al dinero que se gasta en pagar a una empleada doméstica?*
- *¿Puede considerarse capital el dinero mensual que recibe un jubilado? ¿Cuándo sí se podría considerar capital?*

- *¿Puede un capitalista, movido por sentimientos humanitarios, pagar a sus obreros el doble del salario que paga el resto de los capitalistas por producir un producto semejante?*
- *Se habla mucho de salario justo. ¿Qué elementos deben ser considerados para poder decir que un salario es justo o injusto? ¿Puede decirse que los países desarrollados pagan salarios más justos que los países menos desarrollados?*
- *¿Existen en su país empresas maquiladoras? ¿En qué se diferencian de otras empresas capitalistas?*
- *Una persona con escasos recursos que recibe una gran herencia ¿se transforma en capitalista?*
- *¿Por qué luchar por mejores salarios no es luchar contra el sistema capitalista?*
- *¿Por qué los obreros que están descontentos con sus salarios en la gran mayoría de los casos no se deciden a abandonar la empresa en que trabajan?*
- *¿Tiene alguna relación la ley del valor con las ganancias extraordinarias que logra un capitalista debido a que ha introducido en su empresa una máquina que permite aumentar cuatro veces su productividad?*
- *¿Cree usted que los capitalistas esperan que sus máquinas se deterioren con el uso para renovar el equipamiento de su fábrica y entonces introducir una tecnología superior? ¿Puede un capitalista específico decidir libremente cuando va a cambiar su maquinaria?*
- *¿Por qué los productos textiles chinos son más baratos que los que producen nuestras artesanías en América Latina?*
- *¿Por qué es importante distinguir entre capital constante y capital variable? ¿No sería mejor simplificar y hablar sólo de capital variable?*